

ÁGORA: HIPATIA EN EL CINE

Título original: Ágora /Agora en inglés.

Director: Alejandro Amenábar.

Productoras: Telecinco Cinema, Himenóptero y MOD Producciones.

Reparto: Rachel Weisz (Hipatia de Alejandría); Max Minghella (Davos); Oscar Isaac (Orestes); Ashraf Barhom (Amonio); Michael Lonsdale (Teón); Rupert Evans (Sinesio de Cirene), Homayoun Ershadi (Aspasio) y Sami Samir (Cirilo).

Género: Drama histórico.

Guionistas: Alejandro Amenábar y Mateo Gil.

País de origen: España.

Duración: 126 minutos.

Año de lanzamiento: 2009.

Alberto Enrique D`Ottavio Cattani

aedottavio@hotmail.com

Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Recibido: 24-06-2018

Aceptado: 21-01-2019

Resumen

Este trabajo perfila el marco histórico que le tocó vivir a Hipatia, maestra, matemática, astrónoma y filósofa en la Alejandría romana de los siglos IV y V de nuestra era, las turbulencias político-religiosas a las que estuvo expuesta así como al rol pionero y relevante que le cupo entre las mujeres científicas de la antigüedad. Finalmente, hace hincapié en el filme *Ágora* que, trayéndola desde el pasado al presente, permite revalorarla en su justa dimensión.

Palabras claves: *Ágora*, filme, España, Hipatia, Alejandría, cine.

Abstract

This paper outlines the historical frame Hypatia lived as teacher, mathematician, astronomer and philosopher in the Alexandria Roman during the fourth and the fifth century of our era, the politico-religious turbulences she was exposed to as well as the pioneering and relevant Hypatia's role among the scientific women of antiquity. Finally, the film *Agora* bringing Hypatia from the past to the present allows her to be reassessed in its proper dimension.

Keywords: *Agora*, film, Spain, Hypatia, Alexandria, cinema.

ÁGORA: HIPATIA EN EL CINE

1. Marco histórico de la vida de Hipatia (Foster, 2016)

A inicios del año 380 de nuestra era, el emperador Teodosio I El Grande (Emperador de Oriente de 379 a 392 y del Imperio todo entre 392 y 395) convirtió, mediante el Edicto de Tesalónica, el cristianismo en la religión oficial del Imperio Romano, según el credo niceno-constantinopolitano, nacido de los Concilios de Nicea (325) y de Constantinopla (381).

Durante tal oficialización, Egipto albergaba una de las comunidades cristianas mejor organizadas del Imperio y Alejandría era sede de un Patriarcado cristiano, a cargo del obispo Teófilo. Si bien destruyó, avalado por el emperador, templos paganos (Mítreo, Serapeo) y la famosa biblioteca de este último, sucesora de la ptolomeica Gran Biblioteca alejandrina, se le atribuye una época de crecimiento y de beneficio para los pobladores bajo su episcopado.

A su muerte, lo sucedió su sobrino, Cirilo, que enfrentó a paganos, herejes, y judíos, ganándose la oposición del prefecto romano de Egipto Orestes, quien – además de su mayor comprensión hacia los perseguidos- lo valoraba detractor del poder y de la autoridad del Emperador. Esta confrontación derivó en un ataque a Orestes por el monje Amonio, detenido y muerto por ello, y en la ruptura entre el obispo y el prefecto, luchando ambos por la hegemonía política en Alejandría. Hasta su fallecimiento en 444, Cirilo conjuró distintas intentonas en su contra, fue ungido Santo –como su tío – y considerado uno de los Doctores de la Iglesia por su labor doctrinal. A su vez, Orestes, derrotado en su choque con él, abandonó Alejandría.

2. Aproximación a Hipatia (Dzielska, 2009)



Su vida está rodeada de controversias interpretativas, y preñada de conjeturas indemostrables; por consiguiente, se intenta aquí sintetizarla con hechos menos debatibles durante sus cerca de sesenta años de activa existencia.

Nacida en la Alejandría romana hacia el año 355 – fecha más aceptada-, fue instruida en matemática y astronomía por Teón, su padre, con quien preparara textos para alumnos que atendía en su casa; entre ellos, Sinesio de Cirene, luego obispo, y Orestes, futuro prefecto. Superó posteriormente a su progenitor incursionando en problemas filosóficos desde una variante del neoplatonismo

alejandrino, aceptada por los cristianos. Tolerante y defensora de una científica racionalidad, escribió sobre los precitados temas cerca de una decena de obras, no conservadas pero conocidas merced a sus discípulos.

El historiador Sócrates de Constantinopla ha legado para conocimiento de las sucesivas generaciones este valioso párrafo:

“Había una mujer en Alejandría que se llamaba Hipatia, hija del filósofo Teón, que logró tales conocimientos en literatura y ciencia, que sobrepasó en mucho a todos los filósofos de su propio tiempo. Heredera de la escuela neoplatónica de Plotino, explicaba los principios de la filosofía a sus oyentes, muchos de los cuales venían de lejos para recibir su instrucción”.

Dada el ascendiente que adquirió en la sociedad de su tiempo así como los apoyos y rechazos que generó, le fue atribuida la ruptura entre Cirilo y Orestes, por su calidad de amiga y consejera de este último. De allí la lapidación y el descuartizamiento con óstrakas a que fue sometida por un grupo de fanáticos hacia 415, quienes finalmente la quemaron.

Al respecto, una crónica de finales del siglo VII escrita por el obispo copto Juan de Nikiú comienza diciendo:

“En aquellos días vivió en Alejandría una filósofa pagana llamada Hipatia que se dedicaba todo el tiempo a la magia, los astrolabios y los instrumentos de música, y encantaba a mucha gente con sus engaños satánicos”.

Y finaliza expresando:

“Después se juntó una multitud de creyentes en Dios bajo la guía de Pedro el magistrado - un perfecto creyente en Jesucristo- y buscaron a la pagana que había encantado a la gente de la ciudad y al Prefecto. Y cuando supieron dónde estaba, fueron hasta ella y la encontraron sentada en una litera; tras bajarla, arrancaron sus ropas y la arrastraron por las calles de la ciudad hasta que murió. Y la llevaron a un lugar llamado Cinarión y quemaron su cuerpo. Y toda la gente rodeaba al patriarca Cirilo y le llamaba “el nuevo Teófilo” porque había destruido los últimos restos de idolatría en la ciudad”.

La responsabilidad de Cirilo en su muerte continúa siendo debatida sin desconocer su influencia directa y/o indirecta en ella, posiblemente a través de monjes auxiliares.

Resulta palmario que en épocas turbulentas, mentes lúcidas como la de Hipatia viven expuestas a espurias ambiciones ajenas que suelen revertirse injustamente contra ellas.

3. Sucintas consideraciones finales sobre el filme

Ágora alude, desde su título, a ese espacio público político-cultural- económico de las polis griegas, con la que se equipara a la Alejandría romana de entonces. Fue rodada en color durante 2008 en distintas locaciones maltesas.

En prieta síntesis argumental, la película inicia con un plano que se traslada del firmamento a un punto terrenal: la Alejandría Romana. Transcurre el año 391 de nuestra era y la biblioteca del Serapeo, hija de la Gran Biblioteca, es destruida por orden del emperador Teodosio I el Grande al patriarca cristiano Teófilo.

Hipatia, matemática, astrónoma y filósofa, frisando entonces los 36 años, se revela como una mujer que dedica su vida al estudio, prescinde de casarse y de tener hijos e imparte clases a sus discípulos en su propia casa.

De los personajes satélites en el decurso del filme: el matemático Teón (padre que la estimula), el prefecto de Roma Orestes (alumno suyo) y Silesio, obispo de Cirene (otro alumno suyo que intenta convencerla en vano de que se convierta al cristianismo) la quieren y valoran. Por el contrario, el Obispo Cirilo, sucesor de Teófilo, la visualiza pagana y la ataca. A su vez, el esclavo Davo (personaje de ficción) la ama inicialmente, se desencanta luego, se une a sus enemigos y termina por darle muerte.



Con ello, Amenábar soslaya el horroroso final que históricamente tuvo Hipatia a manos de un fanatismo castrador.

El filme remata con otro plano que, a la inversa del comienzo, va de la tierra al firmamento.

Técnicamente, el vestuario, la música, la escenografía, la iluminación y el uso de la cámara (planos cenitales y contrapicados, giros) pueden evaluarse como adecuados al fin último del realizador: en un tiempo y lugar en el que las mujeres son entes procreadores, Hipatia es sacrificada por dedicarse enteramente a la ciencia, fiel a sus convicciones, y destinada a sobrevivir como faro de referencia a futuras generaciones femeninas.

Ágora ha recibido críticas encontradas; esto es, desde descalificaciones llanas (mero péplum - cine de aventuras ambientado primordialmente en la antigüedad grecorromana- con objeciones

históricas (que las tiene), directrices, de guión e interpretativas) hasta ponderaciones hiperbólicas (nueva obra maestra de Amenábar) sin desestimar posiciones intermedias (aceptable documental). Todo dependiendo del cristal con el que se la analice.

No obstante, puede que su mayor virtud haya sido traer hasta el presente desde un lejano pasado, en momentos de revitalización de las cuestiones de género, una mujer históricamente relevante y pionera en las ciencias y en las potestades femeninas como Hipatia.

BIBLIOGRAFÍA

- Dzielska, María (2009): *Hipatia de Alejandría*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Foster, Edward Morgan (2016): *Alejandría. Historia y guía*. Barcelona: Gatopardo Ediciones.